

Redacción y Administración:
PLAZA DE CERVANTES, NÚM. 3Precio de suscripción:
4,50 PESETAS TRIMESTRE

Número suelto: 0,75 PESETAS

LAS FERIAS SE HAN CELEBRADO ESTE AÑO CON GRAN ESPLENDOR

EL SABADO DIA 21 COMENZARON DE HECHO LAS FIESTAS MAS GENTE Y MAS ATRACCIONES QUE NUNCA.- INSTALACION DE CASETAS ANDALUZAS.- INAUGURACION DE ARTISTICOS E ILUMINADOS JARDINES CON PROFUSION DE SURTIDORES EN EL MONUMENTO A CERVANTES



Los flamantes gigantes y cabezudos a la puerta del Ayuntamiento.

Aún no ha desaparecido el eco de los potentes altavoces de las atracciones, ni el estruendo de los fuegos de artificio y ya estamos dispuestos a hacer un resumen muy sucinto de estas fiestas anuales, que tienen su desarrollo en el mejor marco de España. Esto no lo decimos nosotros, lo dicen ellos, los que vienen de otros sitios en donde no pueden materialmente desenvolverse con sus artefactos y carrocinatos.

Aquí se ven unos a otros y sus negocios los instalan con holgura. Es mucha Plaza la nuestra de Cervantes, que acoge en su recinto, en elevado número, a los carrouseles, voladoras, tíos vivos, caballitos, barcas, olas, pulsadores de fuerza, tíos al blanco, casetas y los irritantes cañoncitos tobogán con su inevitable estampido, que tanto altera el sistema nervioso.

Música en discos, con altavoces a toda presión y muchísima gente en la calle. Pocos alcaláinos de los ausentes habitualmente han faltado este año a las ferias y pocos o ninguno han dejado de admirar los nuevos jardines al pie del Monumento a Cervantes, artísticamente iluminados, con profusión de surtidores y plantas, que han llamado poderosamente la atención.

Muy bien conseguido el propósito. Lástima que al señor Málaga se le ensanchase el arco del compás y hayan resultado algo grandotes los estanquillos circulares de los cuatro extremos, que COMEN mucha Plaza.

De todas formas ya era hora que el Monumento se aderezase con algo nuevo, que disimulase la pobretuna figura en bronce del Príncipe de las Letras.

Otra nueva conquista ha conseguido el Ayuntamiento: LA LUZ. Gracias a un tendido expreso de línea, han lucido como debían los millares de bombillas que decoraron la Plaza y así hemos podido vernos todos las caras. La iluminación dió realce a las fiestas, que comenzaron con unas solemnes vísperas en la Parroquia,

seguidas de grandiosa procesión, no en honor de San Bartolomé, a quien aquí no conocemos nada más que de nombre, y esto por leerlo en los carteles y programas de la Feria, sino en honor de nuestra excelsa Patrona, la Santísima Virgen del Val, que salió a la calle con sus mejores galas, sobre artística carroza de estreno, para prodigar sus bendiciones a su querido pueblo, que la recibió con la máxima devoción, luciendo los balcones a su paso sendas colgaduras.

Nuevos cabezudos y gigantes, que, con los antiguos, muy bien restaurados, y con trajes nuevitos, hicieron las delicias de chicos y grandes.

Los conciertos, gracias a los altavoces, cedidos galantemente por la Autoridad Militar de la Plaza e instalados por los Ingenieros militares de la guarnición, han sido bien aprovechados, deleitando los de Covadonga y a los muchos amantes de la buena música.

Las dianas fueron escuchadas por verdaderas muchedumbres, que se esparcían después por Bares y tenderetes para ingerir desde la loncha de exquisito jamón a la refrescante sandía y el azucarado melón, pasando por el buen embutido. Las fauces, secas por el sol y el polvo del peaje, se refrescaron con cañas de dorada y fresca cerveza, gaseosas de diversos colores y sabor y mucha zurra o cap de frutas, como ahora se dice, sin desdeñar como alimento agradable las ensaladas de escabeche con huevos duros.

¿Cuánto churro y combro no se habrán devorado estos días? Calentitos y chiquititos ellos, pero apetitosos.

Muchas transacciones en el Ferial, en las que no se quedaron cortos los faraones pinturero y fantasiosos, con sus inseparables y altas varas de Fresno y la legión de gitanas que no se separaban del PADRE... durante sus faenas.

Los alcaláinos pobres han disfrutado de un condumio extraordinario,

merced a los víveres repartidos por el Ayuntamiento.

Se están afinando aquí las costumbres andaluzas, que han prendido en las chicas y muchachos, muy guapas ellas, luciendo su palmito realizado con sus llamativos trajes de volantes, mantoncillos de talle, peinetas y flores, y ellos muy estraditos con su traje corto, zajones y cordobés, montando jacas toreras, enjaezadas o sobre cochies engalanados.

De toros, por ser número aparte, no nos ocupamos aquí de ellos.

La romálla del Frente de Juventudes, muy bien acompañada, cosechó merecidos aplausos con sus alegres pasacalles.

No han faltado los concursos, muy concurridos, de tira cuerda, carreras en sacos, pedestres, y las consabidas y atrayentes carreras de bicicletas, que con tantos admiradores cuenta. Partidos de balón-cesto a cargo de los mejores ases del Frente de Juventudes y de Educación y Descanso, que midieron sus fuerzas y su pericia ante mucha concurrencia.

El fútbol tuvo una brillante actuación entre el Atlético de Madrid y la S. D. Alcalá, que se disputaron una artística copa, ganada por los madrileños, y más modestamente, pero más emocionante, el partido jugado por el Club Deportivo Avance y Forjas de Alcalá, que tantas pasiones levantan en sus contiendas. Esta vez ha salido victorioso el Forjas que se llevó el trofeo del Ayuntamiento.

Muchísima gente ha llenado todos los espectáculos, que han sido muchos y variados. La Feria puede afirmarse que estuvo más concurrida que nunca y con un tiempo magnífico.

Los fuegos artificiales, especialmente los aéreos, han resultado muy vistosos y concentraron en la Plaza una verdadera multitud, que aplaudió de grado las combinaciones de fantasía que produjo la quema.

En las casetas andaluzas imperó el buen humor y refinado gusto, a cargo de un público escogido y ávido de saturación en divertimientos. Dichosa y envidiada juventud que todo lo puede.

Las dos casetas persiguieron en principio un mismo propósito, esto es el de realizar las Ferias con espectáculos nuevos, pero con fines distintos, ya que una de ellas se instaló en plan de negocios, que fracasó en sus comienzos, y la otra, como recreo exclusivo de una nutrida Peña de amigos, que han tenido un brillante éxito.

Los bailes del Circulo de Contribuyentes muy concurridos también.

Felicitemos al Ayuntamiento en la persona de su Alcalde, don Lucas del Campo López, por el éxito de las Ferias.

Si, señor, estos han sido los precios.

En el mercado de la Feria, se han pagado las siguientes cifras por el ganado:

(Pasa a la página 4.ª)

EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

Por ANGEL REAL GALAN

Etimológicamente hablando, la palabra «responsabilidad» significa—según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua—obligación de satisfacer cualquier daño o perjuicio. Se deduce, pues, de esta definición, que todo hombre que está al cargo de cierta misión ha de responder de una manera absoluta y total de esa misión que tiene encomendada.

El hombre ha venido a este mundo con una misión concreta que cumplir. Es innegable este aserto.

En primer lugar, la primera misión que tiene todo hombre en la tierra es glorificar a Dios, conocerle, amarle. Después tiene, como misión dentro de su propia Patria, de su propia Nación, conocer a su Patria, amarla, servirle fielmente!

El hombre que—inconscientemente o a sabiendas—traiciona a la Patria, se le sanciona con arreglo al delito que ha cometido contra la Patria. Tiene la obligación de satisfacer los daños y perjuicios que ha causado a la Patria con su traición.

Pero aun existe otra responsabilidad, otro deber, otra obligación. Este deber, esta obligación, consiste en el cumplimiento del deber diario para con el trabajo, para con la familia, para con la propia conciencia. Si esta nos reprocha de una manera descarada que el deber no se ha cumplido de una manera exacta, absoluta, íntegra, es indudable que nos quedará por dentro de nuestro propio ser un resquemor, un escozor del deber insatisfecho. Entonces habremos pecado contra Dios, porque sus leyes nos exigen inexorablemente el cumplimiento rígido del deber para con el trabajo. Pero Dios nos exige también el deber sagrado del patriotismo. Habremos pecado también contra la Patria si hemos rehusado el cumplimiento de la obligación cotidiana, hemos pecado contra la familia, porque nos hemos desentendido de una manera directa o indirecta del medio que nos proporciona el sustento y el medio de vida de nuestra familia.

En los tiempos actuales—y es aquí donde quería llegar—hay una carencia absoluta de sentido de la responsabilidad. Todo se hace a la buena de Dios, sin pararnos a pensar si es-

tá bien o mal hecho lo que hacemos. Hoy se hacen las cosas «muy a la pata la llana». Habría que crear una escuela, donde diesen títulos de aprovechamiento en la asignatura «Sentido de la responsabilidad».

No nos damos cuenta nadie de que en este mundo no podemos permanecer indiferentes ante Dios, ante la Patria, ante las acusaciones de nuestra propia conciencia contra nuestra conducta reprochable en el campo del trabajo y de la producción.

Y lo peor de todo no es que no queramos enterarnos de las cosas, es que no queremos entenderlas, y mucho menos hacerlas. Es muy cómodo decir:

—Creí que... Pensé que...

¿Sabéis lo que decía un profesor que tuve cuando era púrvulo? Que «creí que...» y «pensé que...» eran hermanos de «burreques».

Aplicuémonos el cuento y comprendamos en su justo valor el sentido de responsabilidad que debe guiar todos nuestros actos y nuestras acciones.

Conciencia del deber, conciencia absoluta del deber. Ese es el gran secreto para no tener la obligación ineludible de satisfacer cualquier daño o perjuicio.

Conocer justamente nuestra misión, que si así llegamos a conocer nuestro propio deber, conoceremos también a las mil maravillas la responsabilidad que tenemos contraída con Dios, con la Patria y con nuestra propia conciencia.

AGRADECIMIENTO

Nuestro querido amigo don Félix Huerta y Alvarez de Lara, nos ruega que ante la innumerable cantidad de testimonios de condolencia que está recibiendo por la desgracia que le affige, y en la imposibilidad material de contestar a todos ellos, nos ruega hagamos constar su agradecimiento por medio de estas columnas, a lo que accedemos muy complacidos.



PRIMER ANIVERSARIO DE LA EXPLOSION DEL POLVORIN

El Excelentísimo Ayuntamiento suplica una oración por las víctimas de aquel tan luctuoso como trágico suceso

e invita al vecindario a los Solemnes Funerales que, por el eterno descanso de sus almas, tendrán lugar en la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor (Jesuitas), el día 6 del actual a las once de la mañana.

Información Local

NOTICIAS MILITARES

MATRIMONIOS

Por orden de 13 de agosto último (D. O. número 184), se ha concedido licencia al teniente de Caballería don Emilio del Rincón Molina, del Regimiento de Santiago número 1, para contraer matrimonio con doña Pilar Milagros Eladia de Gracia Quer.

DESTINOS

El Capitán de Caballería, don José Serrato Fernández, ha sido destinado al Regimiento de Caballería Cazadores de España número 11, procedente del de Santiago número 1.

ACCIDENTE

DESGRACIADO

Un capitán de Caballería, un alférez eventual y dos aspirantes a oficiales de complemento, muertos en el Campamento de Robledo (La Granja).

El capitán de Caballería, don Tomás Santoja del Río, con destino en el Regimiento de Caballería número 1, resultó muerto al explotar un mortero de 81 m/m. cuando realizaba prácticas de tiro en el Campamento de Robledo (Segovia).

También resultaron muertos en el mismo accidente un alférez eventual

y dos aspirantes a oficiales, y heridos otros varios.

Del profesorado que dirigía la clase teórico-práctica de tiro, formaba parte el teniente de Caballería don Luis de Merlo Aparicio, del Regimiento de Calatrava número 2, que resultó ileso milagrosamente.

El entierro de las víctimas se verificó a las siete de la tarde del pasado día 21, en el cementerio de Segovia, al que se trasladaron desde Alcalá, el Excmo. Sr. General don Luis de Merlo y Castro, Jefe de la Primera Brigada de Sables de la División de Caballería y Comisiones de Jefes y Oficiales de la guarnición.

Al sepelio acudió, con las numerosas representaciones oficiales, una verdadera muchedumbre, que llenaba materialmente el sagrado recinto.

El escuadrón que mandó el Capitán Santoja, rindió los honores de ordenanza.

El Capitán Santoja vino hace pocos meses destinado al Regimiento de Santiago, procedente de África.

Deja viuda y cuatro hijos de corta edad.

Reciban los familiares de las víctimas la expresión de nuestra condolencia.

ORIENTACION SINDICAL

DE INTERES PARA LOS AGRICULTORES

Con esta fecha y por la Jefatura Provincial del Servicio Nacional del Trigo, nos ha sido enviada una circular dando instrucciones para hacer la declaración del segundo tiempo de la cosecha de 1948, fijándose al mismo tiempo los cupos de entrega de trigo y cereales. El plazo para hacer la declaración termina el día 25 del próximo mes de septiembre, rogando por tanto a todos los agricultores no dejen pasar este plazo en evitación de los perjuicios que pudieran ocasionarle.

Alcalá de Henares, 31 de agosto de 1948.—El Delegado Sindical Comarcal.—Juan Gallego.

AJEDREZ

El Torneo de Ferias para la Copa del Excmo. Ayuntamiento, tuvo este año un mayor atractivo por la participación de las hermanas Agracia y Concepción García, ajedrecistas mejicanas cuya fuerza de juego puede equipararse con la de los jugadores locales.

El mitado Zabaco y Piñero, de quienes se esperaba mayor rendimiento, la lucha quedó circunscrita a Altgracia García, C. y A. Baylín y Ganzó, resolviéndose la competición favorablemente a este último.

NOTICIAS VARIAS

MENOS MOSCAS

Acaso por los «Dedetes» (anagrama de ciertos preparados químicos), hemos visto este año muchísimas menos moscas en la población.

Lástima que no podamos decir lo mismo en cuanto a los pedigueros callejeros.

INDUSTRIA

EN PELIGRO

Con la llegada de las aguas y su instalación en las viviendas, desaparecerá inevitablemente una modesta industria, ejercida a todas las horas del día y de la noche, por la popular Juana y su burra.

Es de admirar la tenacidad y fortaleza física de esta muchacha, que se gana el «cocido» a fuerza de puños, acarreado agua a domicilio.

METODO NOVISIMO

Nosotros no nos explicábamos la existencia de unos árboles secos, plantados en la plaza Mayor.

NECROLOGICAS

DONA ASELA VELAYOS FERNANDEZ

El pasado día 27, falleció a los 31 años de edad, doña Aseña Velayos Fernández, esposa de nuestro entrañable amigo don Félix Huerta y Alvarez de Lara, Farmacéutico y Primer Teniente de Alcalde de esta Ciudad.

Cuando menos podía imaginarse ha surgido el fatal desenlace, truncando la vida, en plena juventud, de esta virtuosa dama, que creó un sagrado hogar hace escasamente cuatro años, para imperar en él la felicidad de su matrimonio, lleno de sano optimismo, contando para acrecentar su ilusión con dos hijitos angelicales, criaturas que lo eran todo para esta pobre madre que Dios ha llamado a su seno.

Su muerte, por inesperada y por la simpatía de que gozaba la finada, toda bondad y virtud, ha producido general consternación. Bien puede afirmarse que todas las clases sociales han participado del dolor que embarga a sus deudos, para los que no existe consuelo.

La triste nueva corrió como reguero de pólvora por la Ciudad y una multitud que no ocultaba su pesadumbre, bien exteriorizada en sus rostros, acudió desde los primeros momentos a la casa mortuoria, en donde el dolor no contagiaba, ya que los visitantes lo sentían hondo y sincero.

Las gentes, en fila inacabable, se sucedían ininterrumpidamente en el domicilio de la finada, ante la que se postraban para orar, pidiendo a Dios por su alma.

En las calles y en las casas no se habla de otra cosa que de esta enternecedora desgracia y ello prueba las virtudes y afectos de que goza muy merecidamente esta inconsolable familia.

El entierro se verificó a las siete de la tarde del 28 y podemos afirmar que fué uno de los más numerosos que hayamos conocido. El gentío, en su mayor parte, siguió al féretro hasta el cementerio.

La presidencia del duelo, la formaban con don Félix Huerta y Alvarez de Lara, su hermano Antonio, hermano político, don Eduardo Velayos Fernández, el Muy Ilustre Abad don Francisco Herrero García y nuestro alcalde, don Lucas del Campo López.

A su esposo y familia en general, le ofrendamos el testimonio de nuestro común sentimiento.

Alguien nos aclara que no los quitan ni los sustituyen, a fin de hacer en ellos unos experimentos, a base de inyectarles savia virgen de otros árboles útiles, con lo que se conseguirá que «agarrén» y desarrollen lozanamente.

Nosotros no lo hemos creído, pero ahí queda eso.

ADECÉNTESE LO QUE

NO SE CONSTRUYA

Hay barrios de la ciudad que quedaron desmantelados en la pasada Guerra de Liberación y que ahora están, por la acción del tiempo, en peores condiciones.

No se ha exigido, que se sepa, la reconstrucción a los dueños de estos inmuebles, posiblemente porque no existe razón legal en qué basarse, y nosotros preguntamos:

¿No tiene el Municipio personalidad jurídica para que las fincas urbanas en ruinas sean cercadas convenientemente y decorosamente, para evitar su empleo como vertedero de inmundicias y aun de letrinas del ser-

vicio público, con la pestilencia consiguiente?

Con un vallado de rasilla sencilla, revestida exteriormente con una capa de yeso, quedarían magníficamente.

Esto, claro es, sin perjuicio de implantar, si ya no existe, el pago de una contribución adecuada mientras no se construya, que falta hace.

EXAMENES

La señorita Luisa Sáinz Sacristán, ha aprobado el examen de Estado. Nuestra enhorabuena.

NATALICIOS

La señora de Sanz Catalá, de soltera Julita de Merlo Aparicio, ha dado a luz felizmente una hermosísima niña, primera de sus hijos, a la que se impondrá el nombre de María Luisa.

Fué asistida por el doctor Puebla. Enhorabuena, singularmente a sus abuelos, los excelentes señores de Merlo.

AGRADECIMIENTO

Los hermanos don Justino y don Mancio Mínguez Toquero nos ruegan hagamos constar desde estas columnas su agradecimiento a los numerosos amigos que se han dirigido a ellos expresándoles su condolencia por el reciente fallecimiento de su madre (q. e. p. d.). Muy gustosos accedemos a sus deseos.

AHÍ VA ESO

En todos sitios existen personajes que dependen más o menos directamente de Empresas, Organismos y dependencias varias, que viven espléndidamente, sin que para ello cuenten con medios lícitos de fortuna.

Sería curioso nominarles, pero librenos Dios de hacerlo; es mejor que la gente los seale, ya que los conoce cumplidamente, por su vida fastuosa y elevados gastos que realizan.

Estos, que, además de...esto, son fanfarrones, despiertan inevitablemente envidias y odios, creando una atmósfera malsana que sería conveniente disipar.

Que cada uno aporte su tanto de culpa y deje de silbar y encogerse de hombros desdefiosamente, como diciendo: ¿Y a mí qué?

TRANQUILIDAD

Nos produce verdadera satisfacción hacer público el hecho de que durante las pasadas Ferias, pese a los muchos millares de forasteros que se concentraron en nuestra ciudad, no se haya producido el menor incidente, lo que prueba la hidalguía habitual de nuestros convecinos, que han sabido exteriorizar una vez más su fraternal camaradería para con nuestros visitantes.

TRASLADO

DE DOMICILIO

La Notaría de esta ciudad ha trasladado su despacho a la calle de Cervantes, número 2.

TAURINAS

ULTIMA HORA

En el día de hoy el alcalde don Lucas del Campo ha recibido un despacho telegráfico expedido desde Palencia por el empresario de nuestra Plaza de Toros, don Antonio González Vera, cuyo texto dice literalmente lo que sigue:

«Cartel definitivo día 11 seis de Guardiola, Llorente, Antonio Caro, Manolo González. Saludos.—Antonio».

Nos limitamos a reproducir el contenido del telegrama y hacemos votos por que la grata noticia se confirme.

✠

Requiere a Dios en caridad por el alma
DE LA SEÑORA
D.ª Petra Toquero Villanueva
Viuda de Gabriel Mínguez
que falleció en Guadalajara el 19 de agosto de 1948
a los 80 años de edad
Después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Sus afligidos hijos Jesús, Justino, Teodoro, Mauricio, Eugenia, Federico y María; hijos políticos doña Lorenza Fernández, doña Amalia Gutiérrez, doña Dorotea Escalera, doña Margarita Ventosa doña Consuelo Andrés, don Luis Gutiérrez y doña María Benito; hermano, don Eloy Toquero; hermanas políticas, nietos, bisnietos y demás familia.

Ruegan a V. la tenga presente en sus oraciones y asista al funeral que, por el eterno descanso de su alma, se celebrará el día 3 de septiembre, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de Santa María, de Alcalá de Henares, y el día 6, a las nueve de la mañana, en la iglesia de San Nicolás, de Guadalajara, por cuyos favores le quedarán muy agradecidos.

“CREDITOS EUROPA”

SE CONCEDEN CREDITOS PARA CUALQUIER CLASE DE ARTICULOS. — PUEDEN EFECTUAR LAS OPERACIONES EN COMERCIOS DE MADRID, GUADALAJARA, ALCALA DE HENARES

CON O SIN FIADOR HASTA 20 MESES DE PLAZO

RESERVA Y SERIEDAD

Delegación LOCAL:
Cardenal Cisneros, 15

OFICINAS: LUNES Y VIERNES

MIRANDO AL CAMPO

NOTAS DE LA FERIA

Como habrás observado, lector amigo, esta página, a través de la cual nos comunicamos periódicamente tiempo ha, desapareció últimamente y comportándose como un Guadiana cualquiera vuelve a surgir casi pujante, si pensamos en tu buena voluntad, no porque su causal sea apreciable. Pero te debo una aclaración sobre mi falta a anteriores citas.

Nuestro director, después de un reciente corto viaje en auto por carretera que tiene eras a ambos lados, envuelto el vehículo en la paja que lanzaban las aventadoras, resultaba imposible la contemplación del paisaje, y como le enarabietan todas las contrariedades, llegó a la Redacción riñendo a todos, y encarándose conmigo, dijo:

—Está usted engañando a los lectores desde su sección. Yo soy enemigo del escritor teórico; siempre me han molestado esos poetas que hablan del bosque y no tienen la sinceridad de confesar que no le dejan ver los árboles. «Mirando al campo» no es posible ver nada con el polvo que hay, y por eso deduzco que sus escritos son pura fantasía.

—Es que... intenté oponer.

—Nada, nada. Queda suprimida su sección mientras no llueva.

Y... a propósito de polvo, vamos a repasar unas notas taquigráficas tomadas en el peaje.

—No está mal la feria de «animas». ¡Lástima que no «haigan dejas» venir guarros por «mora» de la peste!

—Hombre, guarros aquí venimos siempre, y si no que se vea cómo dejamos las calles. «A más» que de los de cuatro patas «tamien» tienes una buena partida junto a la plaza de toros.

—Cuando tú lo dices será «verdá». ¡Pero si los llegan a ver los del «Auntamientos»!

En un corral cualquiera y ante una muleta retozona hablan dos hombres: Uno de rostro curtido al sol, con ropa de domingo, y otro más cetrino, pero menos curtido, portador de larga vara, dando las últimas chupadas a un puro agonizante:

—A ti te conviene ésta que es más grande y vale mejor «pa» tu terreno.

—Lo que más me conviene bien lo sé yo. Ahora veremos cómo se llama la bestia.

En este momento el de la vara manda meter la muleta, hace él lo propio con su interlocutor por una puerta que da a la casa, la que cierra, tras de sí en mutación casi teatral muy ensayada, y nos quedamos los curiosos esperando el final. Instantes después se abrió la puerta, salió por ella el endomingado con un puro recién encendido, miró al solayo, fuese y no hubo nada, pero yo comprendí cómo fracasa un periodista que no sabe captar la única noticia que interesa a sus lectores.

El mayor éxito, como todos los años, ha correspondido a los fotógrafos callejeros; esos que llevan vestuario y decorado para hacerle a uno el retrato que desee.

Uno de éstos recibió un grupo de varios soldados con algunas acompañantes del bello sexo, que agotaron el vestuario, y gracias a tan feliz coincidencia se vieron juntos un totero con sombrero mejicano, una manola con sombrero de papel y un baturro con pantalón largo.

Cuando están en plena «poses» se para una mujer de pueblo y mira como queriendo conocer a alguno del grupo:

—¡Muchachos! ¡Pero si sois «vustrosos»! ¡«Amos que si os ven en el pueblo!» ¡Y de qué vais «vestios»!

—Pues ya «ustés ve. ¡De «folklores»!

Andando entre el ganado domado veo las clásicas carreras de una mula que lleva el cabestro un feriante y se alegra con el restañar de trallas de dos o tres más; varios hombres, mirando la escena, accionan exageradamente como si cada uno quisiera convencer a los demás de que su argumento es el más terminante. Allí hay un trato, y con el afán de recoger algunos precios me acerco con todo disimulo para escuchar la conversación.

Como no percibía una palabra, me fijé en el gitano que actuaba de enlace, única persona que decía algo, si bien utilizando cara y manos—gesto y acción—para expresarse. El pobre hombre era mudo, más a pesar de este inconveniente, pretendía intervenir como todos los demás gitanos, aunque por el poco tiempo que le vi no puedo decir si estorbaba tanto.

¡Un gitano mudo! Lástima de tema para pluma más florida que la mía, porque eso es mayor acontecimiento que una corrida de toros por televisión o la llegada a Barajas de un astro cinematográfico.

—Cuando volvamos al pueblo, Luciano—decía tambaleante un buen hombre—, me «tiés» que acompañar a casa, «pa» que digas el «bichorno» que ha hecho estos días; los gitanos haciendo lumbre por «toas» partes; los señoritos venga de pasar a caballo, levantando un polvo que ni el «ganao» de lana, que hay que ver lo que te reseca la garganta; la comida, que nos la han puesto «masiao» salá; a más el calor que «pasemos» en los toros. ¡Peor que segando! Pues ya verás cómo se pone mi mujer cuando yo la diga que nos hemos «bebíos» el buche que bajamos a vender.

Se habían lanzado opiniones pronosticando el malogro de la feria, porque no acudiría el ganado que tradicionalmente se vende en ella. El señor alcalde, poniendo a prueba su acostumbrada actividad, hizo las gestiones necesarias y el resultado todos le hemos visto: Hubo muletas en número suficiente, y en cuanto a otras cosas, no faltó la cerveza, ni el vino; los fuegos artificiales fueron magníficos; hubo el consabido robo de algunos semovientes; todos los ruidos desagradables de siempre y algunos más; broncas al margen del alboroque.

Todo, todo, muy bien organizado, y por ello nuestra felicitación a quien correspondía.

Sólo nos queda la pena de no saber cómo se vendía el ganado.

Cándido DEL POZO PELAYO

DESPACHO DEL OTRO MUNDO

[Por el cable de Z

Aprovechando el dulce silencio que ahora disfrutáis, más dulce y gozoso después de los estridentes ruidos y aguda sonajería, en los pasados días de vuestra postinera feria; limpia y aseada la población de las materiales impurezas y espesa cochambre con que queda rubricada después, me apresuro a arrullar con la transmisión de este despacho la obligada modorra en que ahora estaréis sumidos, para felicitaros grandemente por la poderosa vitalidad y... achicoharrante calor también que todavía conserva vuestra feria bartolomina, ya que tan clara y elocuentemente lo ha demostrado la feria de este año, buena en todos los aspectos y matices que ella ofrece para ser juzgada, como las buenas, entre tantas y tantas como llevo conocidas; fruto y expresión, sin duda alguna, todo ello de la eficaz labor de alcañinos que, imbuidos de un muy moderno espíritu, dueños de felices iniciativas, de incansable actividad y de envidiable entusiasmo por la feria de su pueblo, montan y manejan a las mil maravillas, desde el tablado municipal, todo el complicado tinglado de aquella.

Decidido, pues, a que no se pudra dentro lo que hondamente siento francamente os manifiesto que la

celebración de la feria me ha gustado más que la del cuarto centenario de mi nacimiento, de donde lo de «cierto reejo con que miro» a San Bartolomé, patrono de ella, por la envidia que le tengo viéndole con tan eficaz poder para anualmente mover vuestros espíritus y vuestros bolsillos, y no lograrlo yo, con tanto éxito, de cien en cien años, para la conmemoración de la fecha de mi nacimiento, aunque no olvido, y agradecido queda, que al fin y al cabo aun habéis tenido este año la espiritual fineza de reservar para los críticos feriales días, como homenaje a mi tributado, embellecer y urbanizar, con logrado acierto, el monumento que sustenta mi estatus en la plaza de mi nombre; plaza tan preferida para vuestras expansiones de feria; plaza que con tan buen aliño presentada y como transformada en una asua de oro, tanto agrada contemplar.

Y celebrando que vuestros nervios, y vuestro bolsillo, se repongan pronto de la dura paliza que les da la feria, aunque muchos tan buen negocio hagan en ella, os desea mucha salud para llegar a la del año que viene y buen humor para gozarla, vuestro paisano,

MIGUEL DE CERVANTES

MIGUEL S. COLINAS

FABRICA DE YESOS Y ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Fábrica "LA TRBRSIANA" ↑ YBERRIA SAN FERNANDO
Alcalá de Henares San Fernando de Henares
Carretera de Guadalajara, 7 Carretera de Mejorada
Teléfono 50 ↓ Teléfono 2

RAZON EN MADRID: Teléfono 229463
ESPECIALIDAD EN YESO BLANCO
Los pedidos se sirven esmerada y rápidamente

Su nueva fábrica "YESERIA SAN FERNANDO" está enclavada en el kilómetro 3 de la carretera de San Fernando de Henares - Mejorada, contando desde el cruce con la carretera nacional de Madrid - Guadalajara en el kilómetro 14

LA MAYOR GARANTIA COMERCIAL DE ESTA CASA, RADICA EN LA CALIDAD DE SUS PRODUCCIONES

ALMENDRAS DE ALCALA

SALINAS

MARCA REGISTRADA

ALCALA DE HENARES

ANSELMO REYMUNDO TORNERO

Datos históricos, antiguos y modernos, de la ciudad

de Alcalá de Henares

(Continuación.)

En el altar lateral, correspondiente al lado de la epístola, se veneraba un Crucifijo de gran talla; y en el de enfrente se admiraba un lienzo, recordando a Santa Elena abrazada al Santo madero, y se veían también en el mismo altar pinturas dedicadas a los Santos Niños, porque la Hermandad de esta ermita los había adoptado como Patronos predilectos, pues así lo estipulaban las Ordenanzas por las cuales se regía la Cofradía del Hece-Homo, que formaron los caballeros de la ciudad, bajo un reglamento riguroso que posteriormente fue modificado con la aprobación del Arzobispo de Toledo, el Archiduque Alberto.

La Magistral hizo cesión de esta Ermita a la mencionada Cofradía, con el curioso censo perpetuo consistente en el pago de dos gallinas vivas al año, según se estipulaba en el compromiso que fue otorgado el día primero de Mayo del año 1517, por documento legal extendido por don Jerónimo Rodríguez, y que la Santa Iglesia Magistral guardaba entre los legajos de su interesante archivo.

Como los Cofrades, el público y los devotos que acudían a los actos y funciones de la ermita tenían que sufrir para

ello grandes molestias, más el riesgo consiguiente que suponía tener que vadear el río montando caballerías, por los sitios que el cauce de las aguas lo permitía, para evitarlo se instaló en la parte llamada de «Mata-Heña», una barca que facilitaba el acceso al cerro y aumentaba la comodidad para llegar al camino que las gentes habían de recorrer una vez atravesado el río.

Pasado algún tiempo, la barca de «Mata-Heña» fue traspasada a la ciudad, que abonó por ella a la Cofradía la cantidad de 20.000 maravedís al año según quedó convenido y estipulado en la correspondiente escritura que fue extendida el 27 de mayo de 1571 por don Gaspar Fernández como escribano del Ayuntamiento y firmada por el corregidor del mismo, don Martín Castañoso y don Francisco de Madrid, Prioste de la Hermandad, en representación de esta.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Al descender por las torcidas veredas del monte, encontrábanse otras ermitas, una de las cuales era la de «Nuestra Señora de la Paz», que tenía por fondo de su principal altar, una tela primorosamente policromada que representaba a la Santísima Virgen en el momento de su descenso a la tierra, para entregar a San Ildefonso la casulla que sus manos virginales santificaron.

En antiguos tiempos, el clero llegaba hasta ese pequeño templo el día de la gran fiesta de la Ascensión del Señor, entonando preces y cantando letanías, costumbre que, bien llena de emotiva religiosidad, fue decayendo, hasta el punto de que si después la procesión llegaba solamente hasta la explanada del Val, en donde con la mirada fija en la Ermita de la Virgen de la Paz, sacerdotes y pueblo rezaban las oraciones establecidas por el ritual para esa índole

de fiestas ermitaños, éstas cayeron al fin en el más triste abandono.

EN UN HUECO DEL MONTE, UNA IMAGEN DE SAN PEDRO, ES VENERADA

Salvado un buen trayecto en sentido ascendente por esos vericuetos de pasos difíciles al caminar por ellos, el terreno mostraba en una de sus cortaduras un gran hueco en forma de nicho, de grandes dimensiones, dentro del cual se colocó (ignorándose por quién), una escultura de más de medio metro de altura, dedicada al Apóstol San Pedro.

Esa oscuridad, de la que no se recuerdan más detalles que su significado y originalidad, fue motivo para que algunos escritores la hayan considerado como restos de un templo primitivo y rústico, destinado de modo principal al cumplimiento de penitencias muy especiales por parte de los fieles que lograron protección en momentos de angustias y dolores.

Continuando la ascensión por las sendas del monte, pero aun en sus laderas, encuéntrase el lugar en que tuvo asiento una pobre Iglesia, en la que recibió culto el máximo «doctor» San Jerónimo, cuya efigie se había tallado en bajo relieve, utilizando para ello un gran bloque de piedra alabastrina, principal adorno de esta Ermita, que es la última de las que se encuentran en la falda de la montaña, pues en la cumbre y cerca de la Ermita de la Vera-Cruz existieron otras dos que fueron durante gran número de años recinto de veneración y consuelo para los habitantes de Compluto, que rindiendo sus ofertas, llegaban a aquellos parajes empujados por los sentimientos de una, fe de arraigo firme, al parecer inacabable.

(Continuará)

LAS FERIAS SE HAN CELEBRADO ESTE AÑO CON GRAN ESPLENDOR

(Viene de la pág. 1.)

Mulas cerriles, de 25 a 32.000 pesetas; Ganado asnal: de dos años, 3.000 pesetas; de cuatro años, 6.000; mu- las domadas: de 8 años, hasta 19.000 pesetas; viejas, hasta 18 años, 2.000 pesetas; caballar: de 8 años, 7.000 pesetas; VEGUAS en producción, de 22 a 30.000 pesetas.

Tira, que tira, que tira.

Al concurso de tira cuerda se presentaron dos equipos, uno de Forjas de Alcalá y otro de la Cerámica Estela. Sus componentes, bien musculados y mejor dispuestos a obtener la victoria, se aferraron a la cuerda que tensaron con cautela y en es fuerzo sobrehumano resultaron ven- cedores los cerámicos, que lanzaron el Hurra de su conquista, llevándose el premio en metálico asignado por el Ayuntamiento.

He aquí los nombres de los con- tendientes:

FORJAS: Jesús Vilches, Angel Santamaría, Julián S. José, Jesús Pa- jares, Miguel Ortega, Antonio Molina, Clemente Corral, Justo Valladar, Vicente y Emilio Pezuela.

CERAMICA ESTELA: Braulio Martín, Lucas Vilches, Victoriano Hernández, Julián López, Doroteo Loeches, Francisco García, Angel Vega, Demetrio Ramos, Emilio Fernán- dez y Vicente Fernández.



Bellas amazonas que concurrieron al concurso de amazonas y coches engalanados.

AMAZONAS

Lucieron su belleza, realzada con sus trajes camperos andaluces y sus bien manejadas jacas, la siguientes señoritas, que levantaron a su paso mucha polvareda entre el sexo fuerte,

que las prodigó toda clase de genti- les alabanzas a su guapo subido.

Carmina Fernández Calvín y Jacin- ta Vilches.

El Jurado las entregó las Copas de Sport, que obtuvieron en buena lid.

JINETES CON AMAZONA

Obtuvieron una copa, José L. Mer- lo con María Rosa Martínez; Federi- co Morugán con Carmen Pozo; José María Vilches con su hermana Lour- des; y muchos aplausos Manuel Al- varez Tijeras con Carmina Herrero y Angel Vilches con su hermana Ma- ría Cruz.

Su paso por las calles y por el peaje fué seguido de palmas y chi- coleos por los envidiosos varones, pie a tierra, que tuvieron el placer de admirar este ramillete de chicas bo- nitas y a ellos les bastó para sentir- se satisfechos el ser enlazados a su cháquetilla por las manos de tan gen- tiles muchachas.

COCHES ENGALANADOS

Verdaderas salvas de aplausos y piropos levantaron los simpatíquis- mos niños Ana María Estébanez y Fernandito Fontana, que ocuparon con manifiesta desenvoltura y natu- ral gracejo un cochecito muy mono, engalanado con verdadero gusto.

La cara picarresca de Fernandito y

Obtuvieron una bonita copa, que Fernandito recibió de manos del Ju- rado y que gentil y versallescamente cedió a su compañerita, que le agra- deció el delicado rasgo con una de sus mejores sonrisas.

Juventud, alegría y belleza, fueron las características de las monísimas muchachas que decoraban la original y vistosa carroza presentada por el Regimiento de Infantería de Cova- donga número 5.

Sus risas cascabeleras dejaban ex- tasiados a los transeúntes, que ante el plantel de maravillosas «andaluzas» se restregaban los ojos para ver más y mejor. ¡Osú, y que mujerío más bonito! Oiga amigo, ¿eso es de ver- dad o son cromos vestíos?...

—No me extraña—decía uno—que vayan escoltás por militares a caba- llo. Porque de no ser así las robaban. ¡Vaya un estuche de joyería que ha presentado el Ejército! Ahí es nada. ¡Señores, qué diez chiquillas más sandungueras! ¡Qué caras, Virgen santa, si parecen de cera policromá! ¡Yo me acerco más pa cersiorarme de que de verdad son vivas o son mu- ficas de tamaño natural! Pues pare- ce mentira, pero no lo es, son de car- ne y hueso, porque se ríen con una gracia, mi madre, con qué gracia se ríen y qué guapísimas son! Oiga us- té, ¿cómo se llaman, pa apuntarlo en el libro de oro mi parroquia? Ahí van los nombres:

Amparito Herráiz, Pili y Loli Fernán- dez Núñez, Pacita Pardo, Con- chita Gallego, Carmencita Bellido, Maribel, Mercedes y Pili García Pe- layo, e Isabel Casas.

Y lo mejor de lo mejor es que toas tienen la edá en la boca.

Obtuvieron una Copa y fueron ob- sequiadas con sendas cajas de bom- bones.

Pero aún hay más... Si ya creíamos que se había terminado lo guapo en Alcalá y resulta que hay más. Pero, oiga, señor Alcalde, ¿de dónde saca usted estos jardines?

¡Caray con las alcalainas, y qué hermosísimas que son!

Dejen paso a esta carroza que transporta a María Ignacia López Linares, Carmen Sáinz, María Rosa Huerta, Margarita Agromayor, Ma- ría Teresa Campos y María de los Angeles del Campo.

Si el Ayuntamiento pone entrás pa ver esto se hincha de dinero... Si le falta capital pa las aguas, que no recurra a empréstitos. Con pasear a sus mujeres por las calles y cobran- do la entrá se hace el Municipio de



Dos detalles del concurso de coches engalanados.

millones. ¡Caramba, caramba con el mujerío que se ha presentao a las Ferias!

¿Y dicen que hay atracciones? Pe- ro, ¿hay alguna más que ésta?

Amos anda, bromas no!

Obtuvo copa y caja de bombones.

JINETES

Los señores de Jiménez Herráiz, montados sobre airosos corceles, llama- ron gratamente la atención de los feriantes, por su correcta figura a caballo.

Fueron obsequiados con una copa.

HAY QUE DARLE VUELTAS CARRERAS DE BICICLETAS

En la carrera infantil intervienen ocho muchachos, entre las edades de diez a doce años, todos muy peripue- tos y algo nerviosillos. Toman la sali- da a velocidad vertiginosa y pronto se aprecia la clase que llevan dentro. Son jaleados constantemente por el respetable, que les anima, y al cabo de las cuatro vueltas a la plaza, quedan clasificados en primero y segun- do lugar los ases siguientes:



Benjamín Zamorano, que ganó el primer premio

Primero, Francisco Castro, de 10 años de edad. Obtiene una copa. Segundo, José Luis Cuevas, de 10 años de edad. Un buen regalo.

Quedaron defraudados: José Sanz, Andrés Huguet, Julio Yebra, José Ruiz López, Clemente Antolín y Fé- liz de la Fuente.

A seguir preparándose y quién sa- be si el año que viene obtiene algu- no de éstos la victoria.

En las de principiantes, se presen- tan con sus máquinas nada menos que 18 entusiastas del pedal, con los que se forman dos grupos que corren las eliminatorias, y se clasifican los siguientes:

Primero, Pablo Galán; segundo, Ramón del Olmo; tercero, Apolonio Palencia; cuarto, Mariano García.

Primero, Antonio Rodríguez; se- gundo, Teodoro Rivillo; tercero, Francisco de Blas; cuarto, Maximino San Antonio.

Estos dos grupos corren la final, que consiste en dar quince vueltas a la plaza y tras reñida carrera quedan vencedores Teodoro Rivillo, que obtiene Copa y 75 pesetas; Ramón del Olmo, Copa y 60 pesetas; Fran- cisco de Blas, 40 pesetas y Pablo Ga- lán, 25 pesetas.

Como no se presentó ninguno a la carrera libre, el Jurado con muy buen acuerdo dispuso de la copa y del me- tálico para prorratearlo entre la de principiantes y la de veteranos, dando con ello satisfacción a unos y otros.

Se espera con impaciencia la sali- da de los veteranos, que promete mu- cho interés, ya que vemos alinearse a Benjamín Zamorano, Gregorio Gon- zález y a Pedro Cabeolo, pero el se- gundo de los nominados sufrió una aparatosa caída a las pocas vueltas, perdiendo su privilegiado puesto, con la defraudación del público.

Esta carrera pierde interés por el accidente referido y las veinte vuel- tas a la plaza se realizan sin lucha posible y a poco tren relativamente. La clasificación queda en esta for- ma:

Primero, Benjamín Zamorano, Co- pa y 60 pesetas; segundo, Gregorio González, 25 pesetas; tercero, Pedro Cabeolo, 25 pesetas.

Algo más esperaba la afición, es- pecialmente de los consagrados, que habrán tenido sus razones para no acudir a las pruebas, que tantas pa- siones levanta entre la numerosa con- currencia a este deporte.

PUBLICIDAD VILLARINO
CUALQUIER TRABAJO DE PROPAGANDA en PRENSA, RADIO, CINE, TOROS, VALLAS, ETC.
Cónsulten: Presupuestos gratis

REPRESENTACIONES VILLARINO

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

MADRILES, 2 - Apartado 42

GUADALAJARA

SANTA CATALINA, 7

ALCALA DE HENARES

Tiene el gusto de saludar a sus clientes y ofrecerles al mismo tiempo su nuevo domicilio en esta Localidad, Calle Santa Catalina, 7, quedando a su disposición para cuanto se les ofrezca.

Cualquier artículo que necesiten en

TEJIDOS, CONFECCIONES, MUEBLES, PAPELERIA, COLONIALES, VINOS Y LICORES, DROGAS, ETC.

CONSULTEN PRECIOS, MUESTRAS Y CONDICIONES

que les mostrará con el mayor agrado.

Siempre al servicio de sus clientes

REPRESENTACIONES VILLARINO

TAURINAS

LAS FUNCIONES DE FERIA

por PEPE SONANTA

El día 24, y para abrir boca, efectuó su presentación el «Combinado 1948, miscelánea que mezcla el toreo cómico con el serio y artistas circenses con folklóricos, amenizado todo ello por la banda de los «Turistas», que tuvo felices intervenciones. Muy gracioso «El Tío Paleta» y desafortunado el becerrista Vicente Córdoba que tuvo que vérselas con un feo novillote de Encinas «que se la sabía toda» y que trajo de cabeza a



Las cuadrillas dispuestas para hacer el paseillo

matador y subalternos. Con todo, el espectáculo satisfizo, pues es uno de los más amenos de esta nidole.

LA CORRIDA DE TOROS

Día 25.—Ganado de los herederos de J. Guardiola, de Sevilla, para Pepín Martín Vázquez, Raúl Ochoa «Rovira» y Manolo González. Buena entrada y tarde calurosa. Preside el alcalde, don Lucas del Campo.

PRIMERO.—«Huelva», con el número 74 sobre la túnica castaña y bien armado. Pepín lancea aceptablemente con el capote. El toro cumple en varas y el de la Macarena escucha los primeros aplausos de la tarde al ajustarse en un finísimo quite por chicuelinas, ovación que se reproduce al intervenir Rovira y que resulta estruendosa cuando Manolo González instrumenta otro quite saleroso y preciosista.

Pepín, de esmeralda y oro, dobla muy bien al bicho con unos muletazos por bajo. Sufre un desarme. Lo lleva a los medios y cita con la mano izquierda marcando tres naturales buenos que remata con el de pecho. Varios pases de adorno coronados por dos molinetes rabiosillos. El toro es noble pero carece de alegría. Pepín, a fuerza de insistir, saca tres en redondo y un afarolado. En el tendido surge la conocida voz del «Ronquillo» inesperado visitante. Un pinchazo, media estocada y descabello al primer intento. Muchas palmas.

SEGUNDO.—Negro zaino, número 4. Atiende por «Azulejo» y renquea de la mano izquierda. El público pone el grito en el cielo pero la res entra codiciosamente a los jamelgos y amaina la tormenta. Rovira quita por gaoneras y Manolo González borda unos lances inmensos que enardecen a la concurrencia. «Azulejo» pelea con auténtica bravura. Antón te Iglesias coloca dos pares estupendos.

Rovira que viste de celeste y oro, inicia la faena con un pase por alto junto a la barrera. Tres estatuarios sin emendarse y cuatro en redondo colosales. El toro está extraordinario y el gaucho aprovecha sus condiciones para torearlo soberbiamente al natural. Otra serie inmensa de naturales y media docena de manoleínas apretadas mirando a los tendidos. Entrando con ganas cobra una estocada hasta la bola de la que el magnífico ejemplar rueda sin puntilla. Dos

orejas, el rabo y vuelta entre una ovación clamorosa.

TERCERO.—«Montuno», negro zaino y marcado con el número 83. Manolo González torea con la capicruela con temple y dominio. El toro acude bien a los aupados y el chavero nos obsequia con un quite exquisito marca de la casa que se jalea de firme. Pepín alterna con el capote a la espalda y Rovira se juega el tipo en su turno. Ovación grande. El ma-

y Manolo González lo ahorra batiendo la arena con la franela. Seguidamente instrumenta unos lances primorosos con la mano derecha que el público aplaude con entusiasmo. Se echa el trapo a la izquierda y citando desde lejos aguanta guapamente y logra una serie de naturales soberbios terminados con uno magnífico de pecho batiendo los costillares del bicho. El chaval no se arredra por la exagerada cornamenta de su enemigo y pese a la reserva de «Manijero» porfla sin inmutarse y enloquece al respetable con otra serie de naturales de impecable ejecución que remata con un molinete entre las mismísimas agujas. Nuevos pases derrochando raudales de gracia y valor. Sigue torcando a dos dedos de los pitones, señalando pases de todas marcas. La faena destila solera pura. Un pinchazo y media estocada ladeada acertando el descabello al segundo intento. Dos orejas, vuelta y saludos. El público le tributa una cariñosísima despedida.

COMENTARIO

La cosa empezó así: Que si Antonio Caro no venía por esto, por lo otro o por lo demás allá. ¡Vaya por Dios! Está escrito que nuestros carteles de feria «no han de rematar en tablas» pues si hace dos años se desarticulaban las novilladas por la trágica muerte del pobre Licaga, el pasado se malogró la fiesta por la grave cogida de Pepín en Valdepeñas y el presente pudo desbaratarse con la ausencia del flamante doctor madrileño. Y del mal el menos, ya que al conseguir la empresa echar mano de Rovira para sustituir al benjamín de los Caro, lo que el programa perdió en novedad lo ganó sin duda alguna en efectividad y buena prueba de lo real de esta compensación es que en la Ciudad no mermó interés el cambio ni en taquilla se reflejó en mayor grado la sustitución referida. Pues si bien es cierto que si en vista de lo ocurrido no envió Madrid la numerosa representación que se esperaba, no olvidemos que el pundonoroso diestro argentino cuenta con una multitud de seguidores provincianos y al fin y a la postre también la gente del pueblo tiene su corazoncito...

Calor sofocante. Desde el hotel de la Plaza de Cervantes, donde se alojan Pepín y Rovira nos encaminamos a la venta del Manco, cuartel general de Manolo González. La cuadrilla aguarda la llegada del matador. Nos sentamos cabe el emparrado y de partimos con un antiguo amigo, Fernando Gago, el magnífico peón de Arruza, actualmente a las órdenes de Antón te Caro. Hacen coro el ex-matador Luis Fuentes Bejarano, el novillero «Frasquito», el gran fotógrafo Cano y diversos aficionados de la metrópoli. A la vera nuestra el «Ronquillo» pide con su voz rota «¡moná!» fresquita e interviene en un chispeante cambalache de mulas. El mozo de espaldas del fenómeno sevillano que otea impaciente la polvorienta carretera corre al encuentro de algo. Aparece un coche «de miedo» y de él descienden Manolo González, su apoderado y Bellón, el cronista de «PUEBLO» nuestro querido colega madrileño. Saludos, apretones de mano. Ya en la habitación charlamos brevemente con Manolo. Un esparadrado sobre la frente cubre su cortadura con el estoque en Toledo. Su palabra escueta y añiñada rebosa optimismo. En la ventana se orea un precioso vestido corinto y oro viejo pero se decidirá por el liviano con bordadura negra colgado en el respaldo de la silla. Empiezan los laboriosos preliminares de la «toilette» y nos largamos hacia la plaza. En su entrada,

el sol, el polvo y el trajín constituyen una mezcla atómica. En el patio de caballos Pepín—inoportunos hilitos de plata en su cabeza juvenil—está circundado de admiradores a quienes firma autógrafos. Rovira bromea con «Palitos», el gran humorista venido recientemente de Sud-América.

El torero argentino nos pregunta por algo de que carece inexplicablemente nuestro coso y posa para ALCALA. Los picadores prueban a los jacos famélicos. Afuera ganguea un claxon, se abre el portón grande y entra el vehículo que trae a Manolo González y su cuadrilla. Curiosidad general hacia el artista diminuto y repajolero. Suena la música. La fiesta empieza...

No nos explicamos la actitud de cierto sector de la plaza con Pepín Martín Vázquez. O por mejor decir, sólo nos lo explicamos sospechando que tales espectadores están de tal manera influenciados por la poco lucida campaña del torero de la Macarena que no vieron o no quisieron ver las buenas cosas que hizo la otra tarde en el ruedo de Alcalá. Porque quierase o no, Pepín toreó a su primero muy requetebien con capote y muleta y lo despachó con decoro. Y al cuarto, un morlaco que se venía desearadamente por el pitón izquierdo y punteaba lo suyo por el derecho, lo despenó asimismo con brevedad y aseó después de poner toda la carne en el asador al lidiarlo con eficaces muletazos de castigo. Somos los primeros en reconocer que Pepín ha perdido sitio, mucho sitio, y que su nombre no suena con la estridencia de la pasada temporada, pero de ahí a negarle la sal y el agua media un abismo y creemos hacer justicia al decir que en nuestra corrida si no brilló a la altura a que nos tenía acostumbrados mejoró y notablemente sus últimas actuaciones en las Ventas lo que estimamos que no es poco con mayor razón cuando apechugó con el lote de más dificultades. A cada cual lo suyo y Dios con todos.

Decir que Rovira es un valiente es decir poco. Hay que añadir algo más, por ejemplo que es un torero heroico. Porque hacer todos los días, en todas las plazas y a todos los toros la cosas que hace Raúl Ochoa está muy por cima del valor a secas. La «alta» crítica habla de Rovira en términos confusos y si bien reconoce—¡mejor fuera!—que es un diestro «taquillero» por su constante indomable tesón ante las reses le pone el veto de soslayo al mencionar su clase. Fuera está de toda duda que el diestro americano dista bastante de ser un artista de solera y neto clasicismo pero él burla burlando ha escalado un puesto preeminente en el escalafón taurino y

por algo dan algo. Además, eso de que Rovira no sabe torear es cosa muy discutible. ¡Que no es tan sencillo hacer pasar a los toros y despegarse de ellos con la facilidad que él lo hace cuando se carece totalmente de técnica taurina! ¿O será todo intuición y nada más que intuición? Mas sea como fuere no le regateemos un mérito conseguido a fuerza de jugarse la vida sin tapujos. En nuestra plaza como en tantas otras puso la tila a precio de estraperlo y además TOREO espléndidamente. Le correspondieron los dos toros más suaves y manejables pero ello no resta importancia a su labor puesto que tiene bien demostrado que se queda quieto ante el mismísimo buey Apis que saliera por los chiqueros.

Y vamos con Manolo González, último de la terna y primero en el plano actual. Nos hallamos frente a un torero de clase excepcional y bien cumplidamente lo demostró en la memorable faena realizada al toro «Manijero» que cerró plaza en la excelente corrida que presenciamos. ¡Qué solero, qué valor, qué arte y qué justicia en la ejecución de las suertes...! ¡Señor, señor! Qué perfecta armonía entre el toro sobrio y hondo de la escuela rondeña, la policromía de la sevillana y los fulgores de una improvisación genial que trasciende a auténtica gitanería! Y todo ello forjado en el crisol de un valor a toda prueba, pues la cornamenta de «Manijero» era como para imponer a cualquier mortal. Pero el niño no se arredra así como así; y jugueteando entre los pitones de la fiera destapó el tarro y aquello fué un huerto fragante de menta y romero... Ya antes había Manolo entusiasmado al graderío al cincelar sobre la arena un par de quites de los que hacen época. Desorejó a su enemigo y luego de dar la vuelta entre una ovación cerrada hubo de corresponder al prolongado y unánime aplauso que le rindió el gentío cuando capotillo al brazo abandonaba el palenque de su triunfo. ¡Paso, paso a este gigante de poca talla...!

El ganado de Guardiola francamente bueno, bien presentado, con arrobos y abundante leña en la cabeza. A excepción del corrido en cuarto lugar que tardaba y achuchaba seriamente, los demás no ofrecieron mayores preocupaciones. Arremetieron con brío a los de arriba y fueron manejables para los de a pie e incluso llegaron mejorados al último tercio. Y aunque la vuelta del mayoral a la circunferencia quizá fuese excesivo galardón, otorguemos nuestra venia en atención a que el hierro se ha comportado invariablemente con largueza en nuestro ruedo.

Resumiendo: Una señora corrida de toros. La única del año pero al menos nos hemos divertido y ¡qué caray! menos dá una piedra...



Un buen muletazo de Pepín M. Vázquez

SINFONIA DE LA CHARCA

Por LUIS VALLTERRA

A Nicomedes Recuerdo (a) «El Risco», genio del campo y de la naturaleza que supo intuir de todo y saber de nada. La Historia debió reseñar su nombre. Si no lo hizo, fue porque la Historia... es así.

Mi buen amigo Nicomedes no era ni alto ni bajo. Algo calvo, de mirada recelosa y un sí es no es despectiva. Allí en su pueblo tenía fama de ocurrente y a fe que lo era, como acreditó cumplidamente cuando la ocasión me lo depaó por primera vez.

Recuerdo que era un día de toros. La tarde tenía alegría de cascabeles gitanos, y alegre entre los alegres, sentíase mi buen Nicomedes con su sombrero campero, paseando la sombra de su cuerpo serrano frente a la sombra de la casona. Su facha torera no podía tener más garbo y mi acompañante, impresionado sin duda por ello, le gritó al pasar:

—Qué, Nicomedes, ¿vas de toros?

A lo que respondió el aludido en gallando el talle en la chaquetilla corta:

—José, don Manué; de toro irá su padre de usted, que yo voy de espectador.

Esta, y como esta, otras muchas ingeniosas ocurrencias dan idea exacta del carácter de Nicomedes Recuerdo, por mal nombre «El Risco», que vivió y murió en un rincón andaluz con resabios de atalaya rifeña, en la silenciosa modestia de los hombres genios, que no llegan a la categoría de genios «puros» precisamente por ser hombres en su expresión más humana.

Tenía «El Risco» tal afición a escribir cuanto por su magín bueno o malo pasaba, que muchas fueron las noches mal dormidas y mejor soñadas en que, pluma en ristre y entre garrapeos incruentos, pasó a la luz de las estrellas que se hurgaban inquietas en aquel cielo negro y brillante como el lomo de una potranca andaluza.

Lo más extraño era que mi buen amigo, que tan airadamente trataba el idioma patrio con su lengua trabucadora y andaluza, lo escribía no sólo con perfecta corrección, sino también con un estilo lleno de galanura y flexibilidad.

Me extrañó tanto esta circunstancia, que no pude sustraerme a interrogarle sobre el particular. «El Risco» sonrió pícaramente y me contestó a quematropa.

—Vea usted cómo los ingleses no son los únicos que tienen bula para escribir Shakespeare y leer «Sespir». En Andalucía lo que escribimos «gaitos» lo podemos leer «pezuecos», «cogollos» o «cuellos», como mejor se nos antoje.

Esta afición literaria llevó al «Risco» a empresas diversas. Hizo odas al sol, que tuvo que romper (según la maledicencia pública) porque desde el momento en que las tales

**REPRESENTACIONES VILLARINO
TRABAJA TODOS
LOS RAMOS**

odas vieron la luz, cerró la que enviaba a la tierra el astro a que en ella se aludía, con tal cerrazón de nubes y empuje de truenos, que en poco estuvo que las cosechas no se amustiasen por falta de calor solar. Más tarde «El Risco» abandonó la naturaleza astronómica para dedicarse a la humana, encarnada en Pepa «la Fondona», hija del tío Fondón, esquilador del pueblo, a quien dedicó unos endecasílabos tan peripatéticos que suerte fué para la maritornes no saber leer, que de otro modo a tanto llanto y languidecimiento merecidos, no hubiera podido sobrevivir.

Yo no leí ninguno de sus versos. Y bien que lo siento pues los presumo óptimos. Pero si con Nicomedes poeta, tan desatentado anduve, no puedo decir otro tanto (y de ello me congratulo) con «El Risco» prosista. Y fué una de esas tardes tan andaluzas en que el sol tiene nostalgias de requiebros amorosos y el aire regusto de claveles reventones, cuando pude conocer el verdadero valor de la personalidad de «El Risco».

Fuí a su casa sin objeto fijo, huyendo quizá de la bullanga popular que aireaba en la calle la festividad de San Martín. Encontré a mi amigo de pechos en el balcón, contemplando ensimismado a la muchedumbre

que se holgaba en las diversiones verbeneras.

No llegó a saludarme siquiera. Me indicó con un gesto el espectáculo que se nos ofrecía y espetó más bien que dijo.

—Ahí puede ver usted lo que es la sociedad. Festejan a San Martín, que partió su capa con un mendigo que tenía frío, y mientras tanto ellos están pensando en la manera de dejar «en-corritatis» a sus mismos prójimos.

El razonamiento no dejó de hacerme gracia y burla burlando nos fuimos adentrando en los laberínticos problemas de sociología, en los que «El Risco» demostró una entereza de juicio y unas ideas tan personales que llegaron a dejarme perplejo.

Nicomedes no ocultaba el regocijo que le producía mi sorpresa ante su claro entendimiento. Alagado por mis elogios sacó del armario un atadillo de cuartillas y me las ofreció diciendo:

—Lea eso y verá usted lo que pienso de la Sociedad.

Y tengo que reconocer que aquella noche la pasé en vigilia, asombrándome más y más a medida que adelantaba en la lectura.

Era aquella una especie de novela fantástica, fererida a un país imaginario. No interesaba tanto su determinación demográfica que en ella se hacía. El estudio del hombre y de los hombres era tan acabado, tan profundo en sus manifestaciones externas e internas, que ir leyendo e irse encontrando los Juanes, los Antonios y los Luises de nuestros días era todo uno.

Ante el lector desfilaba una panorámica engarzada en tipos representativos de las diversas profesiones. Aquí, un maestro que hurtaba las horas señaladas de clase a sus alumnos para dedicarse a la mecánica de relojería por la que sentía extrema habilidad. Allí, era un destista que abandonaba su consulta para refacilarse en las más altas lecturas filosóficas. Después, un abogado que tenía semicolgada su toga para poder atender mejor a sus aficiones pictóricas. Y en fin, médicos dedicados a la política; un lechero, perito en óptica; boticarios expertos en temas navales; un peón de albañil hábil cerrajero, y un cerrajero, consumado constructor; arquitectos que sólo vivían para la música e ingenieros especializados en lenguas arábigas.

Parecía como si una mano caprichosa hubiera removido aquella ciudad hasta el punto de desunir los cuerpos de sus habitantes con sus espíritus. Allí reinaba una verdadera revolución, o mejor dicho, el caos más absoluto. No se trataba ya de la humana realidad de sentir aficiones, precisamente por lo que no se es. Era algo más importante. Había un desprecio absoluto hacia la responsabilidad de la función, profesión y oficio que desempeñaba, y en lugar de abandonarlos definitivamente para dedicarse a sus gustos entrañables, se mantenían en un equilibrado ser y no ser, con menoscabo indudable de su actividad oficial.

Volví a atar las cuartillas. Amanecía y las mujeres del lugar marchaban entre brumas a la primera misa del alba. Me acosté y dormí unas horas. Cuando desperté y me asomé al balcón, vi desfilas por la calle muchos Juanes, Antonios y Luises. Me creí transportado a la ciudad de mi amigo «El Risco» y opté por cerrar los ojos y volverme a dormir.

MIS CRONICAS DE VIAJE

“DONDE ACABA LA TIERRA”

por JUAN GARRIDO

Para Compostela, como inmortal que es, no cuenta el tiempo. Su traza es antigua. Junto a sus ruínas, estrechas y desiguales, en las que el sol apenas consigue lanzar sus rayos, por la relativa altura de sus edificios, se alza la apoteosis de su catedral, en la grandiosa plaza de Platerías, de cara a La Herradura. Arte de todos los siglos talló las piedras de sus monumentos en un conjunto artístico sencillamente maravilloso: arte plateresco, ojival, románico. La variedad de estilos llega a su punto cumbre en la catedral. El Obradoiro, el pórtico de la Gloria, extraordinaria alegoría de las profecías y misterios de la religión; arriba, el cielo con los apóstoles, colgando misteriosamente. Abajo, los monstruos infernales y, detrás, la figura luminar de este sueño fantástico: el maestro Mateo, cuya cabeza de piedra recibe tradicionalmente los suaves coscorroides de los niños compostelanos, que las madres llevan allí en demanda de memoria y sabiduría.

Una vez dentro, piedra a piedra, desde el basamento de las formidables columnas hasta la cúpula de las imponentes torres, mudo clarín que anuncia por sorpresa la aparición de Compostela, necesitaría un capítulo para glosar su grandiosa belleza, que, creo, no hay pluma humana que pueda recoger.

Ante el altar mayor, el sbotafumeiros del gigantesco incensario, ideado para purificar la atmósfera, que la aglomeración de los romeros cargaba, hacia el siglo XIV. Bajo el altar mayor, la cripta de los restos del Apóstol, conservados en una urna de típicas líneas románicas compostelanas, trabajada por artífices de la ciudad.

Sobre la cripta, la escalera que conduce hasta la imagen del Santo, y, tras la nave que forma dicho altar, la Puerta Santa, con estatuas, también románicas, de profetas, apóstoles y evangelistas.

En la noche, la siueta de la catedral, oscura y silenciosa, parece surgir, vista desde la Herradura, de un círculo de luz, que la presta una apariencia doblemente extraña y misteriosa, mientras a su alrededor toda la ciudad se acuesta en el silencio y la oscuridad. Yo me imagino que, en estas horas nocturnas, sin apenas luz en las calles, Compostela debe vivir una pesadilla inquietante. Ahora, no; porque la juventud llegó hasta ella y la alegría, pero en las noches santiaguésas, en las terribles noches de lluvia continua y persistente, el viandante debe sentirse morir oyendo el monótono y torturante canto de la lluvia sobre las piedras que, para colmo, planas, en suave desnivel y grandes, escurren silenciosamente el agua, que, viandante también, tampoco busca obstáculos en su camino. Sí; Compostela, en la noche, debe ser un sueño deprimente. Ahora mismo, al pasar bajo la luna gallega, que cuando quiere también sabe acicalarse con sus mejores galas, noto que el silencio de estas piedras milenarias me abraza, como a todos, y caminamos, ya que no «caladifios» (como dicen por allá), si temerosos de que las piedras recojan el eco de nuestro caminar.

Santiago no duerme, porque Santiago se entrega a los peregrinos y, sin embargo, no acierta a tompor e mutismo de sus años. Y, por genera-

ción de ideas, pienso en un viejo amigo de todos nosotros, en un fantasma que, no obstante su irrealdad, parece pasear su emorraña por estas calles y estas plazuelas. Hasta hoy, Gerardo Roquer fué para mí un ente de papel; ahora ya se de su angustia y la comprendo.

—¿Sabes en qué pienso?

—En qué?

—En «La casa de la Troya» y Gerardo Roquer.

Y mi compañero calló, como callaron y sintieron todos los que sabían de aquella historia inmortal.

Y llegó la mañana, y el silencio fuere a hacer otra ronda, y llegó la tarde y comenzaron a marchar los jóvenes que durante día y medio hicieron alentar a Compostela con sus risas santas y sanas. Compostela ha vuelto a sumirse en su sueño de siglos. Pero ahora comprendemos su silencio y su calma. Compostela vive así porque es la puerta de acceso al de la vida de la eternidad.

Y nos corresponde a nosotros partir. Sin saber cómo, Compostela toda está en la calle y nos despiden clamorosamente. Vivas, aplausos, pañuelos que flamean bajo el azul puro de su campo de estrellas. Y las gargantas de los jóvenes enronquecen en sus cánticos triunfales, porque conocieron a la Compostela auténtica, a la que, bajo el peso de los siglos humanos, rie en el silencio y la calma de sus ruínas y de sus piedras la gloria de la eternidad.

Desde el pequeño valle en que se asienta, Compostela dibuja, por última vez, sobre el fondo de un azul sin mancha, la gallardía de sus torres. El corazón hace un extraño, y no parece que desee marchar. Tal vez lllore o tal vez ría. Acaso ambas cosas a la vez; pero sigue cantando.

Compostela, Finisterre de un mundo sin fin, queda definitivamente atrás, dueña y señora, de los tiempos, del cielo y de la tierra, con su campo de estrellas abierto hacia los cuatro vientos, y dueña y señora también de esa carretera que produce el más perfecto y sucio de los polvos que infectan los pulmones de esta pródiga humanidad.

Alcalá, 31-8-48.



EN EL AÑO 2000

Estado en que quedaron tres probos funcionarios que se emperaron en ir a la oficina en el autobús «Ferraz-Lista».



LA SEÑORA
D. Asela Velayos Fernández
Que falleció en Alcalá de Henares, el día
27 de agosto de 1948
a los 31 años de edad
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES
D. E. P.

Su desconsolado esposo don Félix Huerta Álvarez de Lara; sus hijos José Félix y María del Carmen; madre doña Engracia; hermano don Eduardo; madre política doña María de los Angeles Álvarez de Lara; hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes,

Participan a usted tan sensible pérdida y le ruegan asista al funeral que, por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar el día 4 del actual, a las diez de la mañana, en la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor (Jesuitas), por lo que le quedarán muy agradecidos.

¡ ALCALAINOS !
Suscribíos y anunciáros en ALCALÁ, pues con ello contribuiréis a dar vida a esta publicación, que tanto empeño pone en exaltar las glorias pasadas y los nuevos valores de nuestra histórica ciudad.

ALFONSO REVILLA DELGADO

Coloniales - Aceites - Ganadería

Santiago, 8, tel. 19.
Marqués de Ibarra, 5, tel. 29.

(Apartado 5)
ALCALA

1 de sep

D

ATLETICO.

Con motivo Bartolomé y bre establecido del Ayuntamiento, de la organización fútbol, con ce a las Fl completase e toros conse

Nadie mej que el Atlé ta, recia pe cario se le desprendim tas ocasiones dió a él en Sirvan estas dico de salu nera tan ger porte por la juicios econ reportar, po tedra, a L ción, enseña demostración un mañana

Y comenze je por parte ron el balón pero que la muy bien ataques con

No obstan co, va reac un verdadera nutos de just car dos tan casa y ec asunto, ata consiguen r seguir dos acogen con el público; cera vez p po, que ha entretenido

En el sep

Una buen PUBLI Santa Cata

sancio de l acusan el el primer tregan, ni moral, el A de facultad para elevar nueve tant sa consigu tanteador favor de los can la Cop

Los scolo buena repr entre los q extraordin Durán, que tro Zarrita

De los n fiñar defe cosas hubo rar, porqu todo ha de pueda eleg hay detalle

TRA AU

M

M A C A E
(v esá)

DEPORTES



por EFESA

ATLETICO, nueve; ALCALA, cuatro.

Con motivo de los festejos de San Bartolomé, y en contra de la costumbre establecida, por deseos expresos del Ayuntamiento, se interesó, vivamente, de la Deportiva de Alcalá la organización de un buen partido de fútbol, con el fin de dar mayor realce a las Fiestas y que el deporte completase el estupendo programa de toros conseguido.

Nadie mejor para cumplir este fin que el Atlético de Madrid, equipo de tanta personalidad y al que tanto cariño se le tiene en Alcalá, por su desprendimiento y desinterés, en cuantas ocasiones nuestra Deportiva acudió a él en demanda de cooperación. Sirvan estas líneas de nuestro periódico de saludo al equipo que, de manera tan gentil, sabe extender el deporte por la Región, sin mirar los perjuicios económicos que ello le ha de reportar, porque sabe que al poner "tedra, a la vez de extender la acción, enseña a sus contrarios, en una demostración práctica, la lección para un mañana muy próximo.

Y comenzó el partido con gran coraje por parte de los locales, que llevaron el balón a los dominios contrarios, pero que la defensa atlética, siempre muy bien colocada, neutralizaba los ataques con bastante facilidad.

No obstante, el Atlético, poco a poco, va reaccionando y da comienzo a un verdadero ataque, que a los 20 minutos de juego, había conseguido marcar dos tantos. Sin desanimarse los de casa y echándole mucho salero al asunto, atacan con verdadero brío y consiguen nivelar la contienda al conseguir dos estupendos tantos que se acogen con el natural alborozo entre el público; marca el Atlético por tercera vez y termina este primer tiempo, que ha resultado verdaderamente entretenido.

En el segundo tiempo llega el can-

¿Una buena Campaña Publicitaria?
encárguela a
PUBLICIDAD VILLARINO
Santa Catalina, 7 Alcalá de Henares

sancio de los nuestros, que en verdad acusan el esfuerzo realizado durante el primer tiempo, y aunque no se entregan, ni por un momento pierden la moral, el Atlético se impone, y pleno de facultades avanza una y otra vez, para elevar el marcador a la cifra de nueve tantos, mientras que los de casa consiguen otros dos, que ponen el tanteador con un resultado de 9-4 a favor de los madrileños, que se adjudican la Copa de nuestro Ayuntamiento.

Los escolcheros nos enviaron una buena representación de sus titulares, entre los que destacó, de una manera extraordinaria, el interior izquierda Durán, que jugó a maravilla, y el centro Zarrita.

De los nuestros, ni quiséramos señalar defectos ni méritos, de ambas cosas hubo a placer, bueno será esperar, porque en momento de prueba todo ha de ser comedido para que se pueda elegir con tranquilidad, pero hay detalles y cosas con las que uno

no puede estar conforme, y de eso ya se hablará a su tiempo.

FORJAS, cuatro; AVANCE, uno

Partido muy movido, con gran derroche de entusiasmo por ambas partes acusando un gran desentrenamiento casi todos los jugadores, que, durante el segundo tiempo, acusaron un cansancio abrumador.

El Avance ligó alguna que otra jugada, pero siempre era inofensivo ante el marco contrario; los del Forjas, más aprovechones y profundos que ellos, supieron llevar el balón a la red, y, en realidad, no las veces que pudieron hacerlo, sino alguna menos.

El partido, que se desarrolló dentro de unos límites de extrema deportividad, seguramente malograría el afán de unos pocos, que fueron al Campo del Val con la ilusión de presenciar una batalla campal. Vieron, pues, los que tal pensaban, que por encima de todas las pasiones está la deportividad de unos muchachos, que juegan por hacer deporte y no por resolver cuestiones de partidismo a sus seguidores.

De muy mal gusto, algunas frases que se oyeron, contra algún elemento de los que jugaban, que demuestra la poca o nula educación de los que las pronunciaron.

Los cuatro tantos del Forjas, marcados por Poveda, (2), Soriano y Luis, les adjudicó los méritos suficientes para adjudicarse la Copa donada por el Excmo. Ayuntamiento.

El Avance marcó por mediación de Cirilo, ante una salida un poco despiadada de Antonio.

La novedad de este encuentro fue el arbitraje a cargo de la señorita Antolin, que, en contra de los pronósticos, lo hizo a la perfección. Si a la interesada, antes de verla arbitrar, la admirábamos por su simpatía y belleza y por el don de gentes que le acompaña, ahora que sabemos de sus cualidades técnicas, por su conocimiento



HIPNOTISMO

—Y ahora le voy a dormir.
—¡Hombre, me alegro, porque hoy no he dormido la siesta!

perfecto del Reglamento de Fútbol, que ya quisieran igualar muchos que se dan importancia de ello, y por el exacto concepto que tiene para enjuiciar cada una de las jugadas, ahora aquella admiración se duplica por el entusiasmo y afición que supone en una mujer, la capacitación para una actividad, que oficialmente no puede desempeñar.

La Copa fué entregada por el señor Alcalde, que a continuación ofreció un refresco a los participantes.

LUCHA

El pasado domingo tuvo lugar en nuestra Plaza de Toros, con una entrada regular, el primer encuentro internacional de lucha libre americana, celebrándose cuatro combates entre Azuara y Poncini; Bustos y Fernández; Linares y Cinci; y el campeón de Canarias, Bautista contra el famoso tigre americano, Miki Brendel.

Nuestro público, poco avezado a esta clase de deportes, pero con un tacto exquisito de la realidad de las cosas, se situó perfectamente, con toda realidad dentro del ambiente deportivo, y todo lo protestó que estuvo durante el primer combate y parte del segundo, por la parte teatral que se advertía en las intervenciones de los luchadores se convirtió en animoso y juleador para los participantes de las otras dos luchas, en la que el americano Mike Brendel no salió muy bien parado, debido a sus brusquedades.

Los vencedores fueron: Azuara, por puesta de espalda a su contrario en 12'48 minutos.

Fernández I, por descalificación de Bustos en 10'22 minutos.

Cinci, por puesta de espaldas de Linares en 17'25 minutos.

Miki Brendel, por puesta de espaldas de Bautista en 12'07 minutos.

Linares pidió públicamente la revancha a Cinci, y aceptada por éste, el próximo domingo se enfrentarán, nuevamente, en otra reunión que tienen organizada los mismos componentes de la anterior, en la que, además de enfrentarse otros cuatro luchadores, no designados, en el combate de fondo, se verán las caras la maravilla vasca Urtiaga, y el suizo Kary Kuper.

NATACION

El concurso de natación organizado por el Frente de Juventud, fué presenciado por mucho público, que pudo apreciar la buena forma de los competidores en los 150 metros libres.

Fueron clasificados en primero y segundo lugar Agustín Rernaejo y Fernando García Peláyo, que obtuvieron la copa donada por el Frente de Juventudes y la del excelentísimo Ayuntamiento, respectivamente.

RED DE DISTRIBUCION DE AGUAS

El pasado día 11 se iniciaron las obras de distribución de Abastecimiento de Aguas; los trabajos se ejecutan a gran ritmo a fin de que originen las menores molestias al vecindario, aun cuando por tener que efectuar las pruebas con la tubería descubierta para observar el buen funcionamiento de las mismas, no es posible hacerlo por sectores ni con las zanjas tapadas.

El vecindario sabrá darse cuenta de la trascendencia e importancia de las obras y justificará las molestias que se le están originando, pero que, como decimos, todo es debido a exigencias técnicas de la instalación.

Por tanto, se prohíbe terminantemente tapar la zanja por iniciativa propia, siendo sancionados los que así lo hicieren.

LA CASETA POCHA O POCHA CASETA

—¿Qué os parece si pusiéramos una caseta en la Feria?

—A mí, bien, si no cuesta dinero.

—¡Pero, Pochol! ¿Cómo eres tan miserab.e?

—¿Quién? ¿Miserable éste?—tercia Sancho (hijo)—. ¡Eso es una vil calumnia!

—Pues vamos a ello, pero sin correr. ¿Cuántos somos?

—Verás: José María Cruz, Pepe Calleja, Ernesto, Alfonso y Manuel Revilla, Asensio... Pero, bueno, ¿apuntas o qué?

—Hombre, es verdad. Queda nombrado secretario Fernandito Sancho.

Este simpático muchacho requiere una cuartilla y sobre un banco de la plaza se dispone a redactar el reglamento. Los demás le forman corro y ponen cara de admiración. Indudablemente que Sancho es un genio.

Muy ufano, y con el asomo de sonrisa y el ceceo que le es habitual, comienza la lectura en la siguiente forma:

—A esta Caseta sólo pueden pertenecer 40 varones, como socios industriales capitalistas. (Por favor, no mirar a Pochol, que puede emocionarse.) Cada uno y todos a la vez, soltarán un papiro de veinte duros, del que pueden despedirse en la forma que mejor lo estimen, siempre que no sea con lágrimas.

Por ser 40 y estar en el año 1948, nos podemos titular «Los 40 del 48» y cantar las 40, con o sin caballo.

—Bien, muy bien! (Grandes aplausos.)

—Y para terminar... sólo me resta decir que no se admiten pegas. (Ovaciones.)

—Necesitamos un editor responsable.

—Ya está; el comandante Millán.

—Bien, bien, bien, a otra cosa.

—Tú y tú, a pedir el terreno a Garrido. ¡Vamos, pronto!

—Pero, ¿y dinero?

—No seas melón, ya se pagará.

—¡Eh, Fulano, ven para acá! Inmediatamente a buscar a Zutano y a Mengano, y aquí en seguida.

—Gentuzza, ¡ya tenemos el terreno!

—¡Ah, sí! Pues vengan a mi diez machotes, que van a traer tableros, postes, ladrillo, cal, arena, agua, cubos, palas, carretillas, clavos, sierra, martillos, brochas, pintura, ramaje verde, puertas, faroles, cable, bombillas, etc., etc.

—Pero, ¿de dónde y con qué?

—¡No se admiten pegas! Esto no lo digo yo, lo dice el reglamento.

Salen disparados para diversos puntos, y a poco van presentándose con los más diversos chismes.

—¿Dónde dejo esto?

—¡Sirve esto otro?

—¡Eh, que esto pesa mucho! ¡Ayúdame!

Hagamos una relación de profesiones: Los ingenieros civiles y militares a transportar ladrillo; los marinos, a traer cubos de agua; los médicos y dentistas, a cortar carrizo; los comerciantes, cadetes, industriales y profesiones varias, a trabajar en lo que sea. Pochol y José María se encargan del bar...

En un santiamén arman un campamento entre tanto cachivache almacenado, y la cuadrilla de los cuarenta se despojan de corbatas y chaquetas, se remangan los brazos y comienzan a trabajar, levantando tabiques, tendiendo cables, aserrando maderas, pintando, blanqueando, armandolo todo, y... la caseta queda instalada.

Sudan como demonios, respiran fuerte y con los brazos en jarras (para sujetarse los riñones) contemplan su obra maravillosa, modelo de estética y severas líneas, que será orgullo de tiempos presentes y venideros. «¡Ya está!», pronuncian cuarenta voces. ¡Nuestro trabajito ha costado!

Se transportan viandas, licores, cervezas y todo lo demás, y son invitadas las autoridades y la prensa local, en cuyo honor se celebra el vino de inauguración. Todo son exquisiteces. Los chicos echan la casa por la ventana. Esto, más que una caseta de feria, parece escuela de galantería. Todo es magnífico y a nadie se cobra nada.

—¿Pero esto qué es?

—Ya lo ven ustedes; que nosotros somos nosotros.

Después nos enteramos que cada uno de los 40 socios han adquirido tacos de vales a metálico con los que abonan las consumiciones, Las cuatro mil pesetas recaudadas casi se quemaron en la instalación.

—¡Venga música, muchachos!

Surge un aparato de radio con «picus», un organillo y una orquesta. Se montan veladores y sillas y comienza la fiesta.

Lo que sigue es muy difícil de relatar. Impera el buen gusto, la simpatía atrayente, la hilaridad y el gracejo fino. Se bebe, se come y se baila. Acuden amigos y familiares de uno y otro sexo y aquello toma carácter. Surgen los gorritos de papel, los pitos y las sorpresas. Todo con carcajadas y bulliciosa alegría. Los serios no tienen que tocar allí ningún pito. Se jalean las ocurrencias con risas sonoras. Todo es buen humor y fina gracia, gracias a una encantadora muchachita (creo que hermana de Millán) que posee un ingenio maravilloso y una simpatía cautivadora. A ellos los trae de cara. ¿Verdad, López Linares? Vale mucho esta chica, y, cosa rara, no despierta envidia entre sus congéneres.

De vez en cuando, vemos a Pochol todo radiante de satisfacción, diciendo a unos y otros:

—Ya van hechas 1.500 pesetas en caja.

Y al poco tiempo se duplica la cifra. Allí todo corre a raudales. ¡Esto marcha!

Y marchó tanto y tan bien, que «Los 40 del 48» se han divertido de lo lindo, han comido y han saciado la sed, y casi, casi, les ha resultado todo «de gañotes», como ahora se dice. En una palabra, que no les ha costado ni una sola peseta, y lo bonito de todo es que los precios han sido los de almacén, pequeñísimamente gravados para amortizar gastos.

¿Con que la «caseta pochol», eh? ¡Sí, sí; POCHA CASETA la de «Los 40 del 48»!

Admirable juventud ésta, que ha puesto un jalón muy difícil de superar, y todo sin alharacas, humilditos y sencillitos. Pero «caray con los crios!»

E. P. S.

CALZADO DE TIPO NACIONAL

Dentro de breves días se pondrán a la venta 1.300 pares de zapatos de caballero y sandalias de niños, de tipo «único», gestonados por la Delegación Local de Sindicatos.

ASEGURESE EN FINISTERRE, S. A.

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA DEFUNCIONES

CAPITAL SUSCRITO: 1.000.000 de pesetas

» desembolsado: 1.000.000 »

SUCURSALES EN TODA ESPAÑA

DELEGACION en

ALCALA DE HENARES: Cardenal Cisneros, núm. 15

TRANSPORTES AUTO-ALCALA

MANUEL GABARDOS

SERVICIO DIARIO

Madrid-Torrejón-Alcalá

MADRID CABA BAJA, 30 (Nesón del Segoviano)

ALCALA Carretera de Guadalajara, 8 TELEFONO. 210

ANIVERSARIO

El próximo día 6 se cumple un año de la espantosa y sangrienta explosión del polvorín de Zulema. Aquel luctuoso suceso, que puso en convulsión a los alcaláinos y enlutó muchos hogares, quedó grabado, patéticamente en nuestra mente.

Ya sabemos los propósitos de nuestras autoridades para conmemorar el primer aniversario de esta catástrofe con actos emotivos de religiosidad, a los que por imparativo de conciencia acudirán la población en masa, esperando que cese el trabajo y cierre el comercio durante las ceremonias oficiales.

Dediquemos un emocionado recuerdo a las inocentes víctimas que en el cumplimiento de su deber rindieron el tributo de sangre exigido por los avatares de esta complicada vida, llena de insospechables e insospechados peligros.

Que Dios no permita otras calamidades y se apiade de esta pobre humanidad, que en carrera apocalíptica siembra odios, embota conciencias y trastorna sentimientos para rivalizar en ferocidad con los animales de peores instintos.

SUSCRIPCIÓN PARA ADQUIRIR ESTREPTOMICINA

Para aplicarla a un enfermo grave

Suma anterior	490
Don Gregorio Vázquez	70
Señores X. X.	25
Don Manuel X.	70
Total	535

Entregado directamente al interesado:

Cuartel General de la Brigada de Caballería	100
Don Isidoro Isidro	50
Un amigo	25
Don Antonio Blas	25
Total	200

Efemérides religiosa

Repasando las hojitas del calendario correspondiente a la primera quincena del mes de septiembre, con la finalidad de ofrecer a los lectores de ALCALA algunos comentarios relacionados con las fiestas religiosas que más se destacan en la misma, cooperando a robustecer más y más el espíritu, y de este modo encontrarse dispuesto a librar las batallas que fueron indispensables contra el genio del mal, me encuentro con la del día 8, que reza: «La Natividad de la Virgen María». Celébrase con alegría el nacimiento de toda criatura, y cuando al través de los años, la criatura, cuya aparición en este mundo fué motivo de parabienes, se destaca por su benemérita actuación en pro de sus semejantes, al recordar el calendario la fecha de su nacimiento, cuántos de ella han recibido beneficios— a fuer de agradecidos— la felicitan y obsequian según sus posibilidades. Pues bien, mis buenos amigos lectores, la criatura cuyo nacimiento señala el calendario en el día 8 de septiembre y que fué saludado con indescriptible alegría por todos los cortesanos del cielo, es nada menos que la predestinada para Madre del Verbo humanado: ¡la Virgen María!

Justo y lógico es, que así como se felicita y obsequia a los bienhecho-

res en fecha tan señalada como la de su natalicio, también se felicite y obsequie a la criatura de la que tantos beneficios y regalos recibimos continuamente toda la humanidad. Ella nos ha dado a Jesús, nuestro Redentor; Ella, hija predilecta del Padre, es la cooperadora a nuestra salvación, cuantas gracias recibimos pasan por sus virginales manos. Alegremonos, pues, en el natalicio de tan excelsa criatura. Practiquemos la conducta de la Iglesia, que nos dice: «Con alegría celebremos la Natividad de María, para que la misma interceda por nosotros al Señor Jesucristo. Para cerrar esta crónica os diré, mis lectores, que en la Iglesia del Hospital de Antezana, se honra desde el año 1905 en el día de la Natividad de María Santísima, a esta excelsa Señora, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Misericordia, y a partir del presente año, después de las varias vicisitudes por las que ha pasado este culto, de nuevo se volverá a honrar a la Virgen de la Misericordia con los cultos de antigua tradición. Piadosas lectoras, señoras y señoritas, ¿por qué no dáis vuestro nombre a la Cofradía de la Virgen de la Misericordia? Ello sería un obsequio muy delicado a la Señora, en el día del aniversario de su natalicio.—X. X.

ADOLFO

Almacenes de Coloniales

Almacén, 37
Teléfonos: Particular, 214

Plaza de Cervantes, 34 - ALCALA

Alcalá

PUBLICACION QUINCENAL

Viejas costumbres

CENCERRADA EPOPEYICA

Por EMILIO PARDO

La narración que aquí nos proponemos hacer no es, como pudiera creerse, producto de nuestra fantasía, es un hecho cierto, tratado objetivamente y con el máximo respeto para los que intervinieron en él como principales o secundarios personajes.

Trancurría el año 1911, y Alcalá presentaba el aspecto de ciudad tranquila, sin ningún acontecimiento trascendental que la sacara de su placidez. El frío se hacía sentir y los chaparrones se sucedían más o menos frecuentemente, sin llegar todavía a los temporales de lluvias y nieves, por cuanto que nos encontrábamos en los días tristes de noviembre precusores de las alegres fiestas navideñas, con la vista puesta en las manadas callejeras de pavos, los capones transportados en cestas, los turrones, jaleas y figuras de mazapán expuestos en los escaparates, y en las corralizas los orondos y grufones ejemplares porcinos que proporcionan tan suculentos bocados para el invierno. Muchas casas ya preparaban sus fuertes especias y aderezos para entropar la morella de exquisito gusto, rebosantes de maneca, y el embutido, que tanto sporre a la hora de poner el occido y la de dar la merienda a su gente.

Entre un grupo de amigos de rompe y rasga, todos de buena ca-

lidad y mejor disposición para pasar sinocentemente un buen rato, se hablaba quedamente de una boda de ciertas campanillas, llevada con el secreto que puede haber en estos casos cuando se trata como en el comentado de viudos, mejor dicho de un viudo y una viuda, ésta avanzadilla en edad y aquél septuagenario.

Alguien que no estuviera en el secreto pudo pensar que se trataba de una conspiración de trascendencia insospechada. Todo era misterio, sigilo y un ir y venir de uno para otro sitio muy significativo.

Dirigían la trata Aquilino Mesón, Miguel «el Chiribús» y su hermano Faustino del Hoyo, que cursaban órdenes a sus secuaces principales, que no eran otros que Juan Plaza (Corbera), Gregorio del Coso, Damián Sánchez, Adolfo Alba (el Purillo), Venancio Raboso, los Trolis, Angel Alarcos, Manuel Alarcos (Barula), Andrés (el Monjillo), Juanito Todó, Natalio el de María Mandar y Esteban Aceiteros, por no citar más, que entraban y salían aquel día en la guarnicionería de Bernardo Esteban con sacos abultados, ¿qué contenían?

Sonaba sinuosamente el nombre de Pedro Bolas. ¿Quién era este personaje importante contra el que al parecer se dirigía la conjura?

He aquí una explicación: Pedro de Lucas, por sobrenombre Pedro Bolas y no ciertamente porque fuese embustero, era una de esas personas popularizadas por sus costumbres y por el desaliño de su indumentaria.

Tenia a la sazón más de setenta años sobre sus espaldas. Vestía invariablemente bota negra de elástico, pantalón negro abotonado sujeto por el bajo vientre con un grueso cinturón de cuero, camisa blanca almidonada, sin chaqueta o sea en mangas de camisa y tocado con un sombrero hongo de color indefinido, ligeramente tirado hacia atrás, pero siempre sobre su cabeza.

Nuestro hombre, sentencioso y ocurrenciente, tenía bien acreditada su cualidad de comerciante. Dotado de gracejo, mucho ingenio, viveza de carácter e inteligencia privilegiada, hacía fracasar siempre toda polémica o reclamación con hechos y dichos de verdadera celebridad.

Poseía como negocio principal, aparte de un saneado capitalito, una casa de prendería y alquiler de muebles. Surtía de mobiliario especialmente a aquella oficialidad de la guarnición que no trasladaba sus ajuares a Alcalá por venir a destinos de permanencia forzosa, y en cuanto la cumplían, retornaban cuando podían a los lugares de su predilección.

En aquella época, en que el automóvil escaseaba y el coche de tracción animal sólo lo usaban las casas grandes, abundaba el empleo de caballerías para los viajes intercomerciales. Nuestro protagonista poseía un caballo de aspecto serrano por su poca alzada, que sabía latín y que lo alquilaba por diez reales diarios, para las fiestas de los pueblos o en viajes cercanos.

Cuando lo devolvían, nuestro buen Pedro Bolas acariciaba al jameño y preguntaba con aire de extraño mal-estar:

—¿Pero, hombre, cómo has traído al caballo con este martirio? ¿No ves que le has puesto el bocado al revés?

—¿Pero si yo no he tocado el bocado para nada!

—¡Ah, gran picaro, sinvergüenza, esto demuestra que no le has dado de comer en todo el día...!

Y siempre por éste u otro genial sistema averiguaba si le habían dado o no pienso, consiguiendo, en caso contrario, algunos reales más so-

bre el alquiler estipulado.

En este caballo hacía cabriolas en los encierros Dionisio Cano, «el Cestero», cuando formaba empresa de toros con Braulio Gallo y Santiago Alonso, «el Bartero».

La «Chusma alcaláina», que daba funciones de teatro en los pueblos, alquilaba el caballo y cuando más de uno intentaba posar en él sus nalgas, lanzaba al aire las patas y desmontaba al cómico haragán que quería hacer el camino a sus lomos, poniendo de rechazo en peligro al otro jinete que iba «subido».

Entre otras anécdotas a él imputadas (al dueño del caballo nos referimos) se cuentan las siguientes:

Reciaba pavos para su venta al peso, y como estos simples animales a nada le hacen ascos, les obligaba a ingerir postas de plomo hasta llenarles el buche, y por ello, llegado el momento de la venta, corría la rama que era una delicia para el vendedor.

En una ocasión compró una partida de leña. Hubo regateo en el precio, ventilándose uno o dos céntimos en arroba, pero el vendedor, muy tozudo, no cedía, y el tío Pedro se propuso hacerle sudar la diferencia.

Descargó en el corral la leña, que el abastecedor tenía que subir a brazadas a la cámara, en la que se situó el tío Pedro, y cuando el transportista bajaba las escaleras, aquél devolvía los troncos que podía, arrojándolos por una ventana al montón del corral. El pobre pardillo, que no veía disminuir el montón del patio ni aumentar el de la cámara, se enmoqueó, averiguando finalmente la tomadura de pelo de que estaba siendo objeto, pero no pasó nada, por cuanto el leñero terminó totalmente la faena, dando con ello satisfacción al socarrón comprador.

Al atardecer del día de «autos» se espizó al tío Pedro Bolas, que era el que se casaba con doña Elena Montañud, viuda de Sojo, y no bien los futuros contrayentes traspusieron con sus padrinos los umbrales de la iglesia de Santa María en la plaza de Cervantes, de la que era párroco don Prudencio Jiménez, surgió de todas partes una buena disciplinada legión de hombres, mujeres y chicos, que a una señal hicieron sonar sus instrumentos: zumbas, cencerros, cuernos, latas, calderos, campanillas, sartenes, botes y toda clase de cacharros que produjeron ruido. Aquello fué atronador, máxime cuanto que constantemente se reforzaban los actuantes.

Los nuevos esposos, sorprendidos por aquella demostración de afecto, quisieron eludir la por natural modestia, pero se vieron copados en todas las salidas de la parroquia, y allí hubieron de permanecer hasta bien entrada la noche.

El estruendo llegó a ser infernal, y puede asegurarse que fueron contadas las personas de Alcalá que no tomaron parte en la monumental cencerrada.

La guardia civil, un poco alarmada por los caracteres de motín que aqueño iba adquiriendo, se lanzó a la calle para disolver a la multitud. Vano empeño por cuanto que siendo como era propósito de armar todo el ruido posible, sin que de él se aprovechase nadie para fines políticos o de rapacería, cuando los guardias, bien a pie o a caballo, se dirigían en aire de carga a la compacta muchedumbre, ésta cedía por aquella parte para avanzar simultáneamente por otras.

La fuerza pública hubo de retirarse a su cuartel una vez escoltado el nuevo matrimonio a su morada, pero no por ello cedió la cencerrada en intensidad. Por ser insuficientes las calles para contener tanta gente, fueron muchas las personas que

BOLSA DE CARIDAD

Suma anterior	9-356,75
Don Manuel Gabardós	50,00
Don Gregorio Bravo, dueño de la ola «Las Pajaritas»	50,00
	9-456,75

Medicamentos a Linarejos González	33,55
Id. a Reyes Sotomayor	19,15
Otro donativo para estreptomyciná	150,00
	202,70

Saldo 9-254,05

se subieron a los tejados, terrazas y huecos de fachadas para tocar a placer sus ensordecedores cacharros.

Hubo chiquillo curioso que al ver a su progenitor tocar una sartén, preguntaba a su madre:

—¿Por qué no tiene cuernos padre?

—Hijo, hijo, qué cosas preguntas, pues... porque no le gustan.

El tío Pedro, dando prueba una vez más de su buen humor, cuando marchaba a su casa volvió la cabeza para decir: «¿Qué cosa más rara! ¡Juraría que yo no he invitado a tanta gente!»

Muchos de los útiles empleados en aquella acción pertenecían a la casa de Bernardo Esteban, a la de Ruperto Pérez y a la bueyería de doña Granada Alonso, madre política de don Cayetano del Campo.

Por la noche se alumbró la multitud con trozos de maroma embreada en forma de bengalas, que cortaron de las norias de las vecinas huertas.

Los grupos mantenían a coro el siguiente diálogo simplista, muy jaleado:

—¿Quién se casa?

—Pedro Bolas.

—¿Con quién?

—Con la Elena, que le regala una cadena.

—¿Y qué más?

—Un orinal.

—¡Que siga la cencerrá!!

Arreacionó el griterío y los sonidos inarmónicos de tanto cacharro golpeado.

El marido sobrevivió poco tiempo a esta efemérides, y su fallecimiento lo achacó la maledicencia a una pulmonía cogida al bañarse por impropio de su costilla. Nada de eso ocurrió, murió porque le llegó su hora y nada más.

Su viuda, muy amante de la especie gatuna, dejó al morir un legado de 7.500 pesetas en una cartilla del Monte de Piedad para el sostenimiento de dos gatos, que cuidaron y atendieron los Monjes de Afuera. Al morir los mininos y acreditada la «defunción» por certificado de un veterinario y por la afirmación ante notario de dos honrados vecinos de Alcalá, el resto del legado quedaba a favor de las monjitas citadas.

De este acontecimiento histórico se habló mucho tiempo en Alcalá, y el sacarlo ahora a la palestra obedece a que los supervivientes puedan recordar las costumbres popularizadas en sus buenos tiempos, tan contradictorias con las actuales, que rechazarían tales prácticas por absurdas e incomprensibles.



—Oye, Pachi, ¿sabes cómo les llaman a los trolebuses?

—No sé. Tú dirás.

—Pues el Cielo, porque no entran más que los justos.

El amor todo men obstante, mos.

¿De cuál amor; de no es caud dolor; el ta de sup sublimidad acercamiento místico de ciente de ra inmorte

Amor es bre, que le mo para i bre de la brazos del del hombre bre para p

Amor es alma que siempre a los dolores causa de l almas: el vasto Par mano de l

Amor q no es el pide nada. El artista en la ecre su obra ma a cambio nos amor.

De esa amar no p Preguntá qué camia por el bri traño: que le llama, q en él toda ser en ala lumbrada e excepcional con la fei tro, sin un

PRO PARA SEÑORA

NOVENA LIARIA, Y TRÁL DE DE 1948, S. D.M. Y RRERO, A

SABADO vena, que seis y me procesión a nuestra Pa cantará sol

Por la n turna cele en la ermit DOMING mañana, M en la Santa once, Misa sermón est señor Abad

LUNES, en la ermit mión por e Daroteo Fe